

La diversidad geográfica, cultural y etnográfica de Latinoamérica es una realidad que ha maravillado a todos los que la han experimentado, sean propios o extraños. Desde el norte de México hasta la Tierra del Fuego lo que hay de común es lo diverso. Aun así, hay una vena común, un aire de familiaridad entre los pueblos que habitan esta parte del continente: la experiencia de un pasado compartido y la expectativa de un futuro por venir.

A Latinoamérica la une la historia, toda ella vivió casi al mismo tiempo el difícil encuentro con Europa que terminó definiendo su identidad a un costo elevado. El colonialismo impuesto a estas tierras por los conquistadores creó situaciones inéditas, los americanos aprendieron a reconocerse en su condición de derrotados, primero, y transterrados después. Los nuevos americanos ya no eran los que estaban aquí antes ni los que vinieron cruzando el océano, eran una nueva realidad y debían afrontar el trauma de su nacimiento y asumir esa invalidez y ese desconcierto primeros para convertirlos en un proyecto de construcción de futuro.

La filosofía europea fue importante en el proceso de creación de lo americano. Otra hubiera sido la historia si las obras de los filósofos franceses, responsables de la Ilustración, no hubieran llegado al continente. Pero una vez pasada la emancipación, surgió la necesidad de configurar una filosofía que capturara las cualidades propias de la realidad de América Latina, se recurrió al colonialismo en todas sus presentaciones como hilo conductor de las motivaciones de este proyecto. La primera filosofía de estas tierras fue una filosofía de reivindicación, de recuperación de la dignidad y de encuentro de identidad.

En el camino, este proyecto de filosofía Latinoamericana, que sigue en marcha, se ha nutrido de filosofías de diverso signo y ha vuelto a ser una vez más la amalgama en que se mezclan y atemperan las ideas de otras partes del mundo y adquieren, además, su carta de identidad renovada. Marxismo, existencialismo, teoría crítica y filosofía analítica son sólo algunas de las convidadas a la creación del pensamiento latinoamericano.

Este número, el Dossier de Protrepis reconoce la importancia de la filosofía en América Latina y celebra la obra de todos los que, desde sus ya lejanos orígenes y hasta nuestros días, siguen construyendo una identidad filosófica que arroje luz sobre el estado actual de nuestra cultura en su más amplia acepción y que, eventualmente, se incorpore al flujo del pensamiento humano como un todo unificado. **P**